

va á ser destruido se mantiene en la loca resolucion de sostener todas sus impías, y extravagantes pretensiones. Se atribuye á sí mismo el poder y la honra que solo es debida al Sér supremo; y no quiere que nadie reconozca sino á él por dueño de todo el universo. Por espacio de tres años y medio ha abusado del mas horroroso despotismo, y de la mas cruel tiranía con el genero humano; y ahora se atreve á desafiar al mismo Dios Todopoderoso. Pero he aquí que San Juan vé el Cielo abierto.

Cap. XIX.

11. *Et vidi Cælum apertum, et ecce equus albus, et qui sedebat super eum, vocabatur Fidelis et Verax, et cum iustitia iudicat, et pugnat.*

12. *Oculi ejus sicut flamma ignis, et in capite ejus diademata multa, habens nomen scriptum, quod nemo novit nisi ipse.*

11. Y ví el Cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que estaba cabalero en él, era llamado Fiel y Verax, el qual con justicia juzga y pelea.

12. Sus ojos eran como llama de fuego, y en su cabeza muchas coronas, y tenia un nombre escrito, que ninguno sabe sino él mismo.

13. *Et vestitus erat veste aspersa sanguine: et vocabatur nomen ejus Verbum Dei.*

13. Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre, y su nombre es llamado el Verbo de Dios.

Se abren los Cielos, y San Juan vé baxar á Jesu-Christo hijo de Dios caballero en un caballo blanco, con el mismo aparato con que le vimos partir para dilatar sus conquistas; lo qual da á entender, que siempre ha estado ocupado en esta grande obra: *Partió como victorioso para continuar sus conquistas* (1). Se hace conocer por los epitetos misteriosos que aquí se le dan de *Fiel* y de *Verdadero*. Siempre *Fiel* en proteger á sus siervos, y en vengar las injurias que le hacen sus enemigos; es igualmente *Verdadero* en todas sus palabras y en todas sus promesas. Como el *Padre ha dado al Hijo todo poder para juzgar*, el *Hijo juzga y pelea con justicia* (2); esto es, lo que ahora viene á hacer; pero lo que le distingue por excelencia es su nombre de VERBO DE DIOS, el qual se vé bien claro que á él solo puede convenir, y que tiene una significacion tan grande, que sobrepuja á toda humana capacidad, y que

(1) Apoc. VI. v. 2.

(2) Joan. VI. v. 22.

ningun otro comprende sino él mismo. Sus ojos eran como llamas de fuego; lo qual indica su cólera; y tenia sobre la cabeza muchas diademas, simbolos del poder que tiene sobre todas las naciones, á las quales va ahora á castigar, haciendo una espantosa carnicería en todo el ejército del Anti-Christo; y por eso se dexa ver vestido de una ropa teñida de sangre. San Juan continua:

14. *Et exercitus, qui sunt in caelo, sequebantur eum in equis albis, vestiti byssino albo et mundo.*

Las tropas celestiales compuestas de los Santos que están en el Cielo siguen al hijo de Dios, como á su Capitan y General; y como él, están montados en caballos blancos, y vestidos de una tela fina y limpia; simbolo de sus meritos, y de su gloria.

15. *Et de ore ejus procedit gladius, ex utraque parte acutus; ut in ipso percutiat*

14. Y los exercitos que hay en el cielo le seguian en caballos blancos, vestidos todos de lino finisimo blanco y limpio.

15. Y de su boca sale una espada de dos filos, para herir con ella á las gen-

Gentes. *Et ipse reget eas in virga ferrea: et ipse calcet torcular vini furoris irae Dei omnipotentis.* Y él mismo las regirá con vara de hierro: y él pisa el lagar del furor, de la ira del Dios Todopoderoso.

16. *Et habet in vestimento et in femore suo scriptum: Rex Regum, et Dominus dominantium.*

16. Y tiene en su vestido y en su muslo escrito: Rey de los Reyes, y Señor de los Señores.

La espada de dos filos es el instrumento de que se servirá Jesu-Christo para castigar las naciones que se han congregado con el Anti-Christo para pelear contra el mismo Christo; de cuya boca, se dice, que sale esta espada, porque executa prontamente sus órdenes. El hijo de Dios es el Soberano Señor de todos los hombres; y así gobierna á sus vasallos rebeldes con una vara de hierro, castigándolos en esta vida, y condenándolos á penas eternas en la otra. El pisa el lagar de la ira y cólera de Dios; quiere decir, que es el ministro de la cólera del Todopoderoso, y executa sus terribles juicios en los impíos. En fin, todo este poder se ha dado al hijo de Dios, porque es el Rey de los Reyes, y Señor de los Señores; nombre que lleva escrito sobre su vestido, para

que lo vea todo el mundo ; y sobre su muslo para significar que es bastante fuerte para desempeñar el título de Rey y Señor que tiene , siendo el *muslo* frecuentemente en la Escritura emblema de la fortaleza en el hombre. Algunos de los mismos atributos de que aquí habla San Juan , aplica tambien el Profeta Isaias á Jesu-Christo . ¿ Por qué pues , dice , tu vestidura está toda roxa ? ¿ Por qué tus vestidos están como los de aquellos , que pisan uvas en el lagar ? Yo he sido solo á pisar las uvas sin que ningun hombre de todos los pueblos haya estado conmigo. Yo los he hollado en mi furor , y los he pisado en mi cólera , y su sangre ha resaltado á mi ropa , y todos mis vestidos están teñidos en ella (1). Prosigue San Juan

17. *Et vidi unum Angelum stantem in sole , et clamavit voce magna dicens omnibus avibus , que volabant per medium cæli : venite , et congregamini ad cænam magnam Dei (2).*

(1) Isai LXIII. v. 2. et 3. (2) El texto Griego dice: *ad cænam magni Dei* : á la cena del gran Dios.

18. *Ut manducetis carnes Regum , et carnes tribunorum , et carnes fortium , et carnes equorum , et sedentium in ipsis , et carnes omnium liberorum et servorum , et pusillorum , et magnorum.* 18. Para comer carnes de Reyes , y carnes de tribunos , y carnes de poderosos , y carnes de caballos , y de los que en ellos cabalgan , y carnes de todos , liberos , y esclavos , pequeños y grandes.

Mientras que Jesu-Christo , que es el divino heroe , y comandante de la milicia celestial , se abanza con ella para entrar en combate ; un Angel que está en el sol , alzando la voz , llama á todos los páxaros del ayre , y los convida á un gran convite que se les va á disponer , y en que podrán hartarse de toda suerte de carne humana , desde la de los Reyes hasta la de los esclavos como tambien de la carne de los caballos , y la de los que cabalgan en ellos , símbolo muy expresivo de la enorme carnicería que va á hacerse de ellos. Parece que esta sangrienta escena no debe concluirse sino al fin del dia , pues el convite es para una *cena*. Despues sigue San Juan

19. *Et vidi Bestiam , et Reges ter-* 19. Y ví la Bestia , y los Reyes de

rae, et exercitus eorum congregatos ad faciendum praelium cum illo, qui sedebat in equo, et cum exercitu ejus.

Habemos visto al Monarca del Cielo caballero en un caballo blanco, que marcha al combate á la frente de su santa armada, y ahora vemos quienes son los enemigos, contra los quales va á pelear; y son la *Bestia* ó el Anti-Christo, y sus innumerables tropas congregadas de todas las partes de la tierra con sus *Reyes* y sus *Principes* á su frente. Se han congregado en este lugar con el diabolico designio de dar batalla *al que está caballero en el caballo blanco*; esto es, al hijo Omnipotente de Dios. Los *Reyes de la tierra*, dice el Salmista, *se han congregado, y los Principes se han mancomunado contra el Señor, y contra su Christo (1)*. Pero tu, ó Christo, los desmenuzarás como á un vaso de barro; porque el hombre no es mas que un vaso de barro, quando quiere pelear contra el Omnipotente. En fin, he aquí ya que ha llegado el punto decisivo; esto es, *el dia, que es el dia del Señor en el valle de la des-*

(1) Ps. 2. v. 9.

truccion (1). Este es el *dia grande del Dios Omnipotente (2)* en que vamos á ver por quien queda la victoria, y el imperio.

20. *Et apprehensa est Bestia, et cum ea Pseudopropheta, qui fecit signa coram ipso, quibus seduxit eos, qui acceperunt charactere* 20. Y fué presa la *Bestia*, y con ella el falso Profeta, que hizo en su presencia las señales con que habia engañado á los que habian recibido la marca de la *Bestia*, y adoraron su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos en un estanque de fuego ardiendo y de azufre.

Viendo baxar á Jesu-Christo con su ejército de las nubes, sus enemigos quedan espantados y consternados; y por su mandato es cogida la *Bestia*; esto es, los soldados de Jesu-Christo se apoderan y hacen prisionero al Anti-Christo y al grande impostor su *falso Profeta*, que con milagros y prodigios aparentes habia seducido á una gran multitud de gentes,

(1) Joel III. v. 14.

(2) Apoc. XVI. 14.

374 HISTORIA GENERAL
 logrando que adorasen á la *Bestia*. Jesu-Christo con solo el aliento de su boca precipita y arroja al Anti-Christo vivo al fuego del infierno. *El Señor*, como nos dice San Pablo, *matará ó exterminará á este hombre impio con el aliento de su boca, y lo destruirá con el resplandor de su presencia* (1). Lo mismo nos habia dicho el Profeta Isaias: *matará al impio con el aliento de sus labios* (2). El falso profeta es tambien arrojado al infierno con su amo; y así quedará destruida esta *Bestia*, el Anti-Christo, el monstruo mayor de impiedad que se habia visto jamas en el mundo, el enemigo declarado de Jesu-Christo, el *hombre de pecado, hijo de perdition*, como le llama San Pablo, idólatra, falso Dios, perseguidor de los christianos, incomparablemente mas cruel que Neron y Diocleciano. Desde la cumbre de su grandeza y poder es arrojado en un instante, y sepultado para siempre en los abismos. *To ví*, dice el Salmista, *al impio en pujanza y gloria, elevado como el cedro del libano: pasé y hé aquí, ya no era; lo busqué y no encontré rastro de lugar en donde habia estado* (3). En fin

(1) II. ad Thesal. II. v. 8.

(2) Isai. XI. v. 4.

(3) Ps. XXXVI. v. 35.

21. *Et cæteri occisi sunt in gladio sedentis super equum, qui procedit de ore ipsius; et omnes aves saturatæ sunt carni- bus eorum.* 21. Y los otros murieron con la espada, que sale de la boca del que estaba sentado sobre el caballo: y se hartaron todas las aves de las carnes de ellos.

Luego despues de la destruccion del Anti-Christo, y de su falso Profeta, manda Jesu-Christo á su espada de dos filos; esto es, da orden á un Angel que haga trozos todo lo restante del exercito; y en un tan dilatado campo de carniceria, las aves del ayre, que han sido convidadas á esta cena se sácian y hartan ahora de la carne de los cadáveres. *Si aguzo yo mi espada tan penetrante como un rayo, dice el Señor, y comienzo á exercer mi juicio, segun mi poder, tomavé venganza de mis enemigos, y trataré á los que me han aborrecido, como ellos me han tratado.... Mi espada se embotará con sus carnes.... Naciones, alabad al pueblo del Señor, que vengará la sangre de sus siervos* (1). Aquí vemos executada la sentencia de que antes hablamos, y que Jesu-Christo pronunció al principio de la persecucion, y de la guerra del Anti-Christo. *El que ma-*

(1) Deut. XXXII. v. 41, 42. et 43.



tará á filo de espada , á filo de espada morirá (1). Tal será la terrible venganza que el hijo Omnipotente de Dios , Rey de los Reyes , y Señor de los Señores tomará de sus enemigos , y de este modo hará ostension del supremo poder con que librará á sus fieles siervos de la tiranía horrorosa del Anti-Christo , baxo la qual habrán gemido por espacio de tres años y medio. Pero parece que el Profeta Zacarías nos descubre en orden á este memorable dia algunas circunstancias todavia mas notables , si reflexionamos bien el sentido de su siguiente profecía.

Y. 1. Han venido ya los dias del Señor , y vuestros despojos se repartirán en medio de vosotros.

Y. 2. Congregaré todos los pueblos para sitiar á Jerusalem , la ciudad será tomada , las casas arruinadas , las mugeres violadas , la mitad de la Ciudad será llevada en cautiverio , y lo restante del pueblo no será arrojado de la Ciudad (2).

Habemos explicado antes este sitio y esta toma de Jerusalem por una parte de las tropas del Anti-Christo. Zacharías continua

Y. 3. Despues se dexará ver el Señor , y

(1) Apoc. XIII. v. 10.

(2) Zach. XIV. v. 1.

peleará contra las naciones , como lo hizo quando combatió en el dia de la pelea (por su pueblo).

Y. 4. Y en aquel dia estará de pie en la cima del monte de las Olivas , que está frente de Jerusalem hácia el Oriente : el monte de las Olivas se dividirá por medio en dos partes al Oriente y Occidente , dexará abierta una grande sima , y la mitad del monte se separará hácia el Aquilon , y la otra mitad hácia el Mediodia.

Y. 5...Y entonces el Señor mi Dios vendrá , y todos sus Santos con él.

El Señor mi Dios , el Hijo del Altísimo vendrá acompañado de todos los Santos , como lo representa San Juan , y en un momento destruirá todas las naciones , como antiguamente sumergió á los Egipcios en el mar Roxo quando combatió por su pueblo. El Profeta dice , que el monte de las Olivas se dividirá en dos partes , quizá para abrir paso al Anti-Christo , y á su falso Profeta en el momento en que van á ser arrojados vivos al abismo. Jesu-Christo estará en pie en lo alto del monte ; y mientras se mantenga en esta situacion , ¿ no se puede decir con verdad á la vista de este inmenso monton de cadáveres tendidos en tierra al rededor del monte , que sus enemigos le sirven de escabel ó peana á sus pies ,

como dice el Salmista ? (1) Zacharías continua,

V. 6. Y en aquel dia no habrá luz, pero habrá frio y yelo.

V. 7. Habrá un dia conocido del Señor, que ni será dia ni noche, y al fin de este dia habrá luz.

Este dia conocido del Señor, es el dia de su venganza contra el Anti-Christo y su Pueblo, que propiamente ni será *dia ni noche*; porque el Sol, la Luna y las Estrellas se obscurecerán, y quedarán como cubiertas de un velo, segun nos dice Joel, hablando de este mismo dia: *El Sol y la Luna se cubrirán de tinieblas, y las estrellas negarán su luz* (2). La luz que alumbrará entonces á la tierra, será aquella claridad que rodeará á nuestro Salvador quando venga á executar su sentencia contra el Anti-Christo. Mientras que los rayos del Sol esten así interceptados, no es de extrañar que el ayre esté *frio y helado*. Pero *al fin de este mismo dia* se volverá á ver la luz; esto es, concluida la execucion de la sentencia, y despues que Jesu-Christo haya subido otra vez al Cielo, se dexará ver la luz del Sol; y este es el tiempo indicado por San Juan, quando

(1) Ps. CIX. v. 2.

(2) Joel. III. v. 15.

convida á las aves á cenar. Prosigue el Profeta Zacharías:

V. 12. Y he aquí la plaga con que el Señor castigará á todas las Naciones, que hayan combatido contra Jerusalem: cada uno de ellos se irá pudriendo estando vivo y en pie, y verá caer sus carnes á pedazos: sus ojos se pudrirán en sus cuencas, y su lengua se secará en su propio paladar.

Mientras que todo el ejército del Anti-Christo perece á filo de espada en el valle de Josaphat, todo lo restante de las tropas que habian tomado á Jerusalem en el sitio de que ya se ha hablado, y tratado con tanta barbarie y crueldad á los siervos de Dios, serán castigadas, viendo derretirse sus cuerpos, y consumirse enteramente; y así los habitantes serán libres, y se preservarán del fetor y hediondez de los cadáveres.

V. 16. Y todos los que hubieren quedado de todas las Naciones que habian venido á combatir contra Jerusalem, vendrán todos los años á ella á adorar al Señor Rey de los exercitos, y á celebrar la fiesta de los Tabernáculos.

V. 17. Y entonces, si se halla alguno en las casas y en las familias que habitan en la tierra que no viniere á Jerusalem á adorar al Rey supremo, al Señor de los exercitos, no caerá sobre él la lluvia del Cielo.

Aquellos que no se alistaron en el ejército del Anti-Christo, sino que perseveraron en sus países, estarán obligados á enviar todos los años diputados á Jerusalem para celebrar la *fiesta de los Tabernáculos*, y si alguno omite esta diligencia, que será de obligacion para todos, no caerá lluvia del Cielo sobre él; esto es, será castigado con el azote de la sequía. Los Judíos celebraban todos los años la fiesta de los Tabernáculos en memoria de las tiendas de campaña de que se sirvieron los quarenta años que caminaron por el desierto. En el texto presente puede significar alguna fiesta solemne, que los cristianos celebrarán todos los años en Jerusalem en memoria de haberlos librado Dios de la tiranía del Anti-Christo, con el exterminio de este impio, y de sus tropas en el recinto y en los contornos de esta misma Ciudad. Como la fiesta de los Tabernáculos se celebraba el 15 del mes de los Heberos llamado Tizri, que corresponde á la Luna de nuestro mes de Septiembre; esto puede indicar que el gran día de la destruccion del Anti-Christo será hácia el Equinocio del Otoño. En este supuesto, si retrocediendo de esta época, se cuentan tres años y medio, resulta que el Anti-Christo comenzará la guerra y su persecucion en la Primavera.

Aunque habemos dado ya una descripcion bastante extensa del fin trágico del Anti-Christo; sin embargo añadiremos la pintura que de él nos hace el Profeta Isaias, y en que lo pinta con los colores mas propios y vivos.

Cap. XIV. v. 3. *Y acaecerá en aquel día, quando el Señor te haya dado descanso de tus trabajos, de tu opresion y de la dura esclavitud en que antes habias gemido:*

v. 4. *Dirás esta parabola (y este cántico) contra el Rey de Babilonia; cómo ha desaparecido el opresor (ó recaudador) y ha cesado el tributo?*

v. 5. *El Señor ha hecho pedazos el baston de los impíos, la vara de los duros tiranos,*

v. 6. *Que en su ira castigaba á los pueblos con plagas incurables, en su furia sojuzgaba las naciones, persiguiéndolas cruelmente.*

v. 7. *Toda la tierra está en reposo y silencio, llena de gozo y regocijo.*

Aunque esta profecía puede interpretarse en parte del Rey de la antigua Babilonia; sin embargo principalmente parece que habla del Anti-Christo, Rey de la ultima Babilonia, y que en él solo debe tener su cabal cumplimiento. Los Profetas juntan muchas veces en una misma pintura dos objetos que tienen relacion entre sí. Dice pues aquí el Todopoderoso á su pueblo, que, quando estará libre de sus

trabajos, de su opresion y de la dura servidumbre del Anti-Christo, dirigirá al Cielo uncántico de alabanzas y de accion de gracias, diciendo: ¿Pues qué se ha hecho ese tirano desapiadado el Anti-Christo? ¿donde está ahora? El Señor ha hecho pedazos el baston de los impíos, la vara de estos feroces tiranos, que en su ira atropellaba y castigaba á los pueblos con una plaga incurable, que en su furor sojuzgaba las naciones, y las perseguia cruelmente. Y ahora toda la tierra está en reposo y en silencio, en alegría y en júbilo.

Y. 9. El Infierno mismo (continua el Profeta) se ha conturbado con tu venida, ha suscitado gigantes contra ti: todos los Principes de la tierra, todos los Principes de las naciones han baxado de sus tronos.

Y. 10. Todos te hablarán y te dirán: Tú tambien has sido herido como nosotros: tú te has hecho semejante á nosotros.

Y. 11. Tú orgullo ha sido precipitado á los abismos; tú cadaver ha caido: tu mullida cama será la podredumbre, y tu cubierta los gusanos.

Aquí vemos el recibimiento que se hará al Anti-Christo, á su arribo á las regiones infernales. Todo el Infierno se conturba, los Principes, los gigantes, esto es, los famosos guerreros á quienes habia muerto, se levantan para recibirle, y decirle con mucha befa: ¿con que tú tambien vie-

nes llagado como nosotros? ¿con que en fin, has recibido el mismo tratamiento que nos habias hecho á nosotros? Tu orgullo ha caido precipitado en los Infiernos &c.

Y. 12. ¿Cómo has caido del Cielo, lucero, que brillabas por la mañana? Has dado en tierra tú que herias á las naciones, &c.

Y. 13. Que decias en tu corazon: subiré al Cielo, y pondré mi trono sobre los astros de Dios; me sentaré en el monte de la alianza á los lados del Aquilon.

Y. 14. Me levantaré sobre las nubes mas altas; seré semejante al Altísimo.

Y. 15. Y sin embargo has caido precipitado al Infierno, á lo mas profundo del abismo.

Los Principes en el Infierno continuan insultando al Anti-Christo, y diciéndole: ¿Como has caido tú que en tu gloria y en tu resplandor brillabas como el lucero de la mañana? Le hacen memoria de su orgullo pasado, de su impiedad, y de su loca arrogancia, que le hizo pensar en hacerse adorar por Dios &c. Tal es la energía de las invectivas con que le insultan, concluyendo con decirle en ayre de triunfo mezclado de desprecio: ¿Con que al fin has sido tambien arrojado á los Infiernos y á lo mas profundo de sus abismos?

Y. 16. Los que te verán se acercarán á ti, y te mirarán con atencion diciendo: ¿es este aquel que turbó y alborotó toda la tierra, y

conmovió á todos los Reynos?

V. 17. ¿Que de la tierra hizo un desierto, destruyó sus Ciudades, y dexó en prisiones á los que habia hecho cautivos?

V. 18. Todos los Reyes de las naciones murieron en su gloria, y cada uno de ellos fue puesto en su propio sepulcro.

V. 19. Pero tú has sido arrojado léjos de tu sepultura, como infame y manchado: has sido confundido con la multitud de los que mataste con tu espada; y que han sido arrojados á lo profundo de la tierra, como un cadaver ya podrido.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN ESTE SEGUNDO TOMO.

A

Abaddon, Angel del Abismo, llamado Exterminador, y que es tambien el Rey de las Langostas. El es quien ha dirigido toda la Reforma de Lutero, de Calvino y demas Reformadores, pág. 96. Los Protestantes han dado una prueba en todo lo que han cercenado y exterminado de la antigua Religion que tienen al mismo Angel por Rey, y que por sus sugeriones han establecido su pretendida Reforma, 101. Confesion que Lutero y Zuinglio hacen de la suya, 102. y sig.

Abismo. La llave del Tom. II.

Abismo dada á Lutero que abre la puerta, 20. De donde sale un humo denso que obscurece el Sol y el ayre, 23, y produce una nube de langostas 30. **Aguila**, que vuelva por medio del Cielo, y anuncia una calamidad en las Edades quinta, sexta, y septima, 14. **Alba**, el Duque de Alba, enviado á contener las sublevaciones de los Países-Baxos: reduce á la obediencia del Rey de España diez de las diez y siete Provincias sublevadas, 72. **Almas**, quales son las almas que vió San

Bb